

# La Crónica Meridional.

Diario liberal independiente y de intereses generales

Año XL

Director, fundador y propietario:--FRANCISCO RUEDA LOPEZ.

Núm. 11.898

25 ejemplares 75 céntimos  
Teléfono núm. 7

SUSCRIPCIONES: (Pago adelantado.)

Almería.	1.50 pesetas.
Provincias, un trimestre	5
Extranjero.	10

Almería—Miércoles 15 de Marzo de 1899

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN.

Se suscribe en la Administración, Reyes Católicos, núms. 32 y 34. Los anuncios se reciben de 6 de la mañana á 4 de la tarde.  
ANUNCIOS:—40 cts. de pta. línea en primera plana; 20 id. en tercera y 10 en cuarta. Para los suscriptores la mitad.

Número suelto 5 céntimos

Teléfono núm. 7

## TORIBIO ALVAREZ.

CIRUJANO DENTISTA  
P. del Príncipe.

## LA AUSTRIACA.

2, Santo Cristo, 2.

Gran depósito de bebidas finas.

Completo surtido en conservas alimenticias, embutidos, chocolates y otros artículos diferentes.

Esquisita cerveza estilo ALEMÁN. Insustituible por otras marcas!!! Su gusto excelente y lo económico, de su precio, hace que venga en la competencia á las demás clases conocidas hasta el día. Selecto aguardiente de Casalla de la Sierra. Es el mejor, el más aromático e higiénico de los conocidos hasta el día.

Pídanse en los cafés, restaurantes, fondas, sitios de recreo y establecimientos de bebida.

Para pedidos el depositario esclusivo en la provincia, JUAN CIGOGNANI.

## Vizcaino

DENTISTA.

Paseo del Príncipe número 3, al lado de la Administración principal de Correos.

## FÁBRICA

de aserrar maderas.

Construcción de barriles de PINOBLE para uva.  
Fabricación de serrín de corcho  
Construcción de toda clase de cajas para envases de frutas, etc., etc.

ESMERO Y ECONOMIA.

JOSE DOMENECH  
DÉNIA

## Almería y Granada

Bajo este título ha publicado el siguiente artículo nuestro colega «El Defensor de Granada», cuyo trabajo con mucho gusto publicamos:

«Como saben los lectores y decimos en otro lugar de este número, hoy comenzarán á circular los trenes entre Almería y Madrid, saliendo de su aislamiento la hermosa ciudad andaluza, víctima hasta hace poco tiempo del más cruel de los abandonos.

Es la fecha de hoy de inmenso júbilo para Almería y lo es también para los granadinos, que en el bien de sus hermanos de Levante se satisfacen como en el bien propio.

Muchos indestructibles lazos de simpatía y de amor tiene Almería con Granada y Granada con Almería. Formando parte en la historia de un mismo reino, el reino de los Nazar, iluminadas por un mismo sol, el incomparable y espléndido sol andaluz, que en Almería finge extrañas, caprichosísimas figuras sobre el azul de las aguas del poético mar Mediterráneo, semejantes al fantástico seres dibujo de las decoraciones sublimes de la Alhambra; unidas por la extensa cordillera de la Alpujarrá que divide sus estribaciones, como de propósito entre la una y la otra provincia, para que sirvan sus abruptas cumbres y sus estrechas gargantas de vínculo natural entre ambas; derramando por sus laderas de una y otra región, los mágicos hermosos paisajes que hacen levantar la vista al cielo para bendecir al autor de tanta belleza y confundir en un sólo pensamiento á almerienses y granadinos, hijos de la misma raza, hijos

de la misma abrasada tierra, hermanos por el temperamento, por la sangre, por la historia común, por la legendaria hidalguía, forzosamente estas dos provincias habían de tener lazos de amor que las uniesen, y por fuera también el porvenir de ambas había de estar tan íntimamente enlazado, que los pesares de la una habrían de hacer latir de pena el corazón de la otra, y la prosperidad de cualquiera de las dos resonar en la provincia limítrofe llenándola de alegría y regocijo.

Hoy, que las esperanzas de común prosperidad empiezan á realizarse, Granada saluda á Almería con toda la efusión de su cariño y el espíritu de ambos pueblos se confunde en apretado abrazo moral, del mismo modo que se estrecha materialmente, enlazada por los brazos de hierro de los raílls, en el confin de las respectivas provincias, la tierra de las dos hermanas, unidas ahora que empieza el porvenir á sonreírles, como lo estuvieron en los días de la desgracia.»

## CRONICA internacional

(De nuestro servicio especial.)

Al parecer vuelve á reinar en Francia la tranquilidad que desapareció á raíz de la inesperada muerte de monsieur Faure.

Decimos que al parecer vuelve á reinar, porque es indudable que la calma de hoy, como la disputada de hace bastantes años, cosa que está probando el asunto Dreyfus, es más aparente que real. Las luchas político-religiosas y de razas son en Francia algo así como esas enfermedades crónicas que silenciosamente rifien constantes batallas con la naturaleza y que se exteriorizan y se ponen de manifiesto cuando una parte débil de esta es acometida y destrozada por aquellas.

El asunto Dreyfus no solo nos ha hecho saber que la cuestión religiosa, ó de razas, vivía entre nuestros vecinos los franceses con energías bastantes para reñir batalla y salir vencedora, sino que también ha servido para que uno de los dos bandos, el antisemita, cobrara nuevas fuerzas y adquiriera más supremacía sobre su enemigo, por haber sabido arrimar el ascua del patriotismo á su sardina, hecho que ha venido á empeorar la situación interior de Francia, porque en el fondo del asunto alientan cuestiones de gran trascendencia social, esto aparte de los males que puede producir la agitación á que se entregan determinados elementos políticos—los imperialistas, los monárquicos y los socialistas—para sacar provecho del estado de cosas que crean las contiendas que libran anti-semitas y semitas.

Mr. Faure y sus consejeros, con habilidad verdaderamente envidiable, salvaron los escollos en que amenazaba estrellarse la nave. Si el sucesor de aquel no tiene el mismo acierto, cuando la tormenta estalle, para conducir el amenazado barco por los peligrosos canalillos que se deslizan entre bajos y remolinos, aquel se verá destrozado por las rocas ó arrastrado al fondo de un abismo.

Las muestras de afecto y de consideración que el kaiser está dando á la América del Norte, como era de esperar, es hoy la comidilla obligada en los altos cuadros políticos de Francia y Rusia. Extraña que viniéndose quejando los americanos desde el desastre de Cavite de la conducta del almirante Diederich hasta há pocos días el emperador no haya hecho caso de las quejas de aquellos, y de que al hacerlo lo haga en forma tan grata para los modernos Brennos: primeramente dejando por completo bajo la protección de norte-americanos á los súbditos lemanes que residen en las Filipinas; después, sustituyendo á Diederich con el príncipe Enrique en el mando de la escuadra del archipiélago magallánico y abriendo una información para depurar las responsabili-

dades que sobre aquel pesen por las faltas de cortesía que haya cometido en aguas de Cavite y Manila.

Como casi ha coincidido con las mencionadas resoluciones de Guillermo II los rumores de haber dado por muestras Alemania sus pretensiones de comprar á España todo ó parte de lo que le queda en los mares del extremo Oriente, hay quien vé en aquellos deseos de estrechar los lazos de amistad que unen á yanquis y alemanes, para entrar en el camino de las mútuas concesiones, suposición que se pretenda reforzar con la conducta que está observando Alemania en China, y más desde que han comenzado á correr rumores respecto á la alianza de Inglaterra, Alemania é Italia para obligar al Celeste Imperio á que conceda á esta última el usufructo de la bahía de Saumon.

Si Alemania estrecha su amistad con los Estados- Unidos, cosa que hoy parece segura, es indudable que las grandes potencias no intervendrán en la cuestión filipina, aunque los tagalos formulen cuantas reclamaciones y quejas crean convenientes, porque Alemania arrastrará á la triple, hecho que impedirá á Francia y Rusia ponerse abiertamente al lado de los filipinos.

CH. BOPHEX.

## Sección de noticias.

### Máximo Gomez y los cubanos.

Ha salido de Nueva York con destino á la isla de Cuba, un transporte americano que conduce tres millones de dólares para el pago de los atrasos al titulado ejército cubano.

Se asegura que Máximo Gomez ha aceptado la citada cantidad para el mencionado pago, con la condición de que se disolvieran las fuerzas cubanas.

### Detención.

La Guardia civil de la parroquia de Codosos supo, por confidencia, que en una casa de dicho pueblo se alojaba un forastero perseguido por la justicia.

Presentáronse en el sitio indicado los guardias y detuvieron á Bonifacio Roca Farfán, de 17 años, reclamado por los tribunales por haber dado muerte á un primo suyo en Septiembre del 96.

Desde esta fecha había conseguido el criminal eludir la acción de la justicia.

### Las cesantías y las excedencias.

Con arreglo á los datos oficiales de la Junta de Clases pasivas, los ex-ministros que tienen declarado derecho á cesantía son los siguientes:

Sres. Abarzuza, Aguirre (Tejada de Valdovinos), Angulo, Aguilar, (Vega de Armijo), Aguilera, Balaguer, Bosch, Benot, Castellanos, Canalejas, Capdepon, Concha Castañeda, Castelar, Carvajal, Colón (duque de Veragua), Eguillor, Echegaray, Fernando Villaverde, Fernando Gonzalez, Figueroa, Fabiá, Gamazo, García Barzanallana, Groizard, Gullón, Lesala (duque de Mandas), Leduc, Linares Rivas, Lopez Puigcerver, Montero Rios, Moreno Rodriguez, Maure, Muro, Navarro Reverter, Navarro Rodrigo, Núñez de Arce, O'Donnell, (duque de Tetuán), Perez Costales, Pidal, Romero Robledo, Sagasta, Salvador, Sanchez Bastillo y Silvela. Total 45.

Como unos perciben 10.000 pesetas al año y otros 7.500, puede calcularse que el importe de estas pensiones asciende á unas 400.000 pesetas.

Hasta ahora han renunciado al derecho de cesantía los Sres. Silvela, Villaverde, Gamazo, Maure, Canalejas y duque de Mandas.

### Suicidio.

Disparándose un tiro en la cabeza con una tercerola, se ha suicidado en San Sebastián el sargento del regimiento de caballería de Numancia, Narciso Fernandez, jefe de la escolta

de la Comisión de Estado Mayor que realiza los estudios y obras del campo atrincherado de Oyarzun.

El suicida tenía 23 años y se supone que la causa de su resolución fué el haberse jugado algunas cantidades de las fuerzas á su mando.

### Vapor con averías.

Ha llegado á Marsella el vapor español «Alfonso XIII», entrando en el dique seco para reparar diversas averías sufridas en el costado de babor y en la máquina, y que se atribuyen al rozamiento de dicho barco con un bajo, á la salida de Puerto Rico.

Las reparaciones se harán en seis ó siete días.

## MUERTE DEL Marqués de Villamejor

Oportunamente dimos cuenta en la sección de telegramas de la repentina muerte del Sr. Marqués de Villamejor, tan conocido en esta provincia.

La prensa de Madrid se ocupa de ello en esta forma:

«El marqués de Villamejor había nacido en Llerena (Badajoz) el 22 de Abril de 1808. Desde los años primeros de su juventud consagró á los negocios, que fué desarrollando paulatinamente.

La leyenda del trabajo estaba encarnada en D. Ignacio Figueras. Su ejemplo bastaría para convencer á los que dudasen de que no hay fuerza comparable á la de una voluntad poderosa, ni fortuna que se iguale con una inteligencia constantemente apercebida para las labores fecundas.

El marqués de Villamejor no descansó nunca. Se aumentaba su fortuna y á la vez crecía su actividad. Tuvo siempre un enemigo implacable: el ocio.

D. Ignacio Figueras, hijo de un hombre muy emprendedor, que emigró por sus opiniones liberales y se estableció en Marsella, heredó un millón de duros al morir el autor de sus días.

Con este capital, que hubiera dado á cualquier hombre vulgar la comodidad ociosa que proporciona la riqueza, D. Ignacio Figueras se consagró á emprender negocios en grande escala, trabajando infatigablemente en la explotación de minas, en el comercio de metales, y en otras muchas empresas, á las que consagraba su actividad y su inteligencia, que le han dado portentosos resultados.

Su fortuna es considerada como una de las primeras de España, y aunque no se puede precisar, dicen que pasa de 20 millones de duros.

Solo en Madrid era dueño de 195 casas, todas ellas muy buenas, y era el propietario madrileño que más contribución pagaba.

Casó con la Excmo. señora doña Ana de Torres Córdoba y Sotomayor, de aristocrática familia de Guadalupe.

De este matrimonio deja cuatro hijos varones, que son el señor vizconde de Irueste, el señor conde Mejorada del Campo, el señor conde de Romanos y el señor marqués de Tovar.

Su hija doña Francisca está casada con el aristócrata valenciano, marqués de Almodovar, grande España.

Descollaba entre las aficiones del marqués de Villamejor las del «sport» hípico, y su cuadra llegó á tener nombre, no solo en España, sino en Francia.

Al amanecer estaba ya en su bufete, y no le faltaba tiempo para guiar un «Mail» ó su «Break», ó para montar á caballo, para asistir á las funciones del teatro Real y hacer alguna aparición en los salones.

En cuanto á la política, la cultivó el marqués de Villamejor desde los campos conservadores; pero más atento que á las pasiones y á las tendencias, á lo que es de interés nacional, puso en sus discursos y en sus escritos muchas ideas de carácter económico.

Ultimamente, hace apenas un año, cuando España necesitaba de todos sus hijos, Villamejor hacia un donativo de un millón, demostrando que la ciencia de ser rico no está al alcance de todas las fortunas, por grandes que éstas sean.

El país entero aplaudió el rasgo del insigne aristócrata.»

## El sueño de mi tío.

COLABORACIÓN INEDITA.

No sé si sabrán Vdes. que yo, entre otras perfectamente inútiles, tengo un tío millonario, que es para mí un «tío» en toda la extensión de la palabra.

El tal D. Dimas de la Farra, prestamista de profesión, completamente sordo á quejas y peticiones, y son oídos de tísico para cuanto le conviene, tiene unos setenta años de edad, cifra que es precisamente el interés por ciento anual, á que hace sus préstamos. Para que no se vaya á creer que en este retrato moral de mi querido tío ha abusado de los tonos negros, diré á Vds. que estuvo locamente enamorado de una huérfana de setenta y seis años, con una dote «liquida» de 100.000 duros, y una reputación muy «sólida», y no los llevó al altar por que los gastos de boda ascendían á la enorme suma de veinticinco duros!

Aunque goza de grandes «empañados», no «presta» apoyo ni á su sombra, no lee una carta como no tenga mucho «interés», y sin ser valiente «cobra» el barato en todas partes por cobrar algo.

Mi tío—según costumbre—se acostó la otra noche á la débil claridad de la luna, de la que está enamorado, sencillamente por que tiene cuartos. Pero por más vueltas que daba en la cama, variando incesantemente de postura, no lograba conciliar el sueño. Una chinche, una maldita é infame chinche, que se le situaba tan pronto en la nariz como en la espalda, ó en sitio menos digno de mención, se había permitido la infame avilantez de chuparle la sangre, llenándole el cuerpo de ronchones que le producían un picor de todos los diablos.

Lo lógico hubiese sido encender una cerilla, con ayuda de la cual era facilísima la caza del animalejo incivil, pero no olvidemos que mi tío era prestamista, y un prestamista sabe perfectamente que no hay más cerilla barata que la del oído.

Y decidido á no gastar un fósforo con el que achicharrar al infame bichejo, sentóse en la cama, no dando punto de reposo á las uñas—mi tío, como todos los del oficio, las tiene afiladísimas.

¡Ah! cuando la luz del nuevo día se filtrase por las «correspondencias» de las vidrieras—mi tío había mandado quitar los cristales no fueran á romperse—con qué placer iba á darle horrible suplicio.

Como todo lo que se espera tarda mucho, aquella noche fué interminable para mi tío. ¡Le llegó á parecer que el Sol estaba en combinación nefanda con la chinche!

Las fatigas del pobre viejo aumentaban con no saber la hora en que vivía—ó moría de picor—pues aun cuando de la casa de préstamos que tuvo en la calle de la Esgrima le quedaron más relojes que llegara á reunir Carlos V los tenía parados para que no diesen los cuartos.

¡Gracias á Dios! El manto de la noche empezó á recoger sus negros crespones, dando paso á una débil luz precursora del nuevo día.

¡Ajá! Ya te atrapé animal desconocido; ya verás que no en balde se juega conmigo. Y tras esta arenga, y teniendo bien segura la chinche, echóse á pensar en la muerte más afrentosa que podía darle.

Descartó desde luego la idea de echarla al suelo machacándola con un zapato, y á que por razón natural habían de desgastarse suela y ladrillo.

Si, como no se le habría ocurrido antes! Lo mejor, sin duda, era atravesarla con un alfiler clavándola junto





